



Elegía para Edgar Allan García (1958-2025)

Abdón Ubidia

Para Emilia y la Kami

Poeta

Hemos venido hoy

Quienes algo te debemos

O mucho o todo

El amor y el humor

Y la alegría

La pasión por la luz y la sonrisa

El fervor por la vida y sus misterios

Aventurero del amor y la belleza

Explorador de sombras indecibles

Poeta del rumor del agua y sus delfines

Poeta juguetón y enarbolado de pájaros festivos

Del jolgorio del sexo y sus aullidos

Del silencio y sus secretos

Poeta del día y de la noche

De las emociones profundas y furtivas

Poeta de la ternura inconclusa
De la lujuria a veces
De los ensueños
Del torbellino brutal de la vida sin freno
De la vida siempre, exagerada y cauta
Poeta del espanto contenido
De las memorias crueles
De las madres ausentes
DE los amores rotos
De las viejas heridas nunca dichas del todo
Poeta de los encuentros sagrados
De las creencias escondidas
Inaprensibles siempre
DE los cultos paganos
De los ritos antiguos
De las magias milenarias y escondidas
De los péndulos pendientes de tus manos
que oscilan siempre
Señalando fortunas y desgracias
Adivinador del tiempo
Presagiador de futuros redentores
Sanador, curador de los males acechantes

De la pobre carne humana
Con su fragilidad y el desamparo
Siempre hundida en sus miedos y las amenazas
De la maldita muerte y sus sentencias
Poeta enorme y reidor
Hemos venido aquí
Quienes algo te debemos
O mucho o todo
Hemos venido a decirte
Que los días son duros
Que los miserables se han tomado el mundo
Que la tristeza anda suelta
Como una loca dispersa
Pero a decirte también
Quienes algo te debemos
O mucho o todo
Que la esperanza subsiste
Porque hay seres como vos
Que mejoran el mundo
Con sus cuentos y cantos
Con su creación desaforada
El rayo imprescindible de luz en la tiniebla

Los versos necesarios
Rápidos como destellos
Y hondos como penas
Poeta mayor
Arcángel del ensueño
Poeta irrenunciable
Compañero de azares y jornadas
Celebrador del mundo y sus hazañas
Egregio cazador de epifanías
Y pesares furtivos
Venimos a decirte
Quienes te debemos algo
o poco o mucho
que, en fin
cuando los vientos calmen
y retornen los dulces días del sosiego
que habrá gentes que hurguen en tus versos
que miren en la profunda claridad
de sus aguas transparentes
los tesoros ocultos que contienen
nunca entrevistados por los ciegos del corazón
y los desdeñosos críticos del tedio

y entonces te harán exégesis y monumentos
y los niños lectores que te amaron
corearán tu nombre
poeta mayor y enardecido
vencedor del tiempo y sus nostalgias
de los obligados dolores y tormentos
quienes te debemos mucho
o poco o algo,
venimos a decirte
gracias
gracias por haber vivido,
por tu vida plena y explosiva
gracias por haber enriquecido el mundo
a tu manera
gracias por la amistad, el cariño y las sabidurías
gracias, gracias mil, poeta
No hallarás, nunca hallarás
No hallarás olvido
Poeta.
Gracias.